

¿CHINA SE SIENTE MALTRATADA?

Ernesto Martin Raffaini



Imagen de Yan Xuetong, decano de Relaciones Internacionales en la Universidad Tsinghua en The fifth World Peace Forum en 2016. Fuente: Wikimedia Commons, the free media repository

Yan Xuetong, decano de Relaciones Internacionales en la Universidad Tsinghua en Beijing entiende que “China se siente maltratada” ya que ante una misma situación de neutralidad al igual que la India, para con el conflicto de Ucrania, ambos países no son vistos ni tratados de la misma manera, siendo que ambos le venden armas a la Federación de Rusia¹.

Aunque se trata de dos relaciones bilaterales particularmente complejas, podemos estimar que Estados Unidos percibe de manera diferenciada el comportamiento de ambas potencias porque entiende que sólo China tiene la vocación de amenazar su liderazgo. La historia nos ha demostrado que las probabilidades de que el ascenso de una nueva potencia sea pacífico son limitadas (4 casos de ascenso pacífico contra 12 casos de transición conflictiva, según consigna Graham Allison en La Trampa de Tucídides) y las crecientes tensiones en los mares de la China dan señales de que la expectativa de una transición pacífica es cada vez menos segura.

Así lo entiende y compartimos el concepto de Ivone Jara en su artículo “ASEAN: Epicentro de las Tres C del Asia-Indo Pacífico”, cuando sostiene que “El Mar de China Meridional es el epicentro por el que pasan la mayoría de los movimientos geopolíticos del planeta en la actualidad. Es a la vez un escenario geográfico donde se dan las principales acciones de la competencia entre China y Estados Unidos, concentra una gran cantidad de controversias, pero también importantes dinámicas de cooperación”. Es más, Estados Unidos cree que apoyar el ascenso de la “India democrática”, el “Japón de la nueva era” y otras potencias afines, como contrapeso al ascendente poder de la “autoritaria” China es una salida. Esto genera que al tratar a China como al “otro” se crea un dilema de seguridad, puesto que se la contrapone de un modo que “el otro” se transforma en el antagonista. En una editorial anterior hablamos de un discurso occidental en el cual construyen a un enemigo, que en este caso es China.

Así es que, en este boletín, presentamos el artículo de Damián Carca, titulado “La OTAN llega a Japón”, donde analiza la alianza del Japón con dicha organización, afirmando que “sería clave para generar una cooperación

¹ Véase LLUÍS AMIGUET. “La guerra fría era ideológica, la de EE.UU. -China es tecnológica”. (Consultado el 2 de julio de 2023) en <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20230314/8822454/guerra-fria-ideologica-ee-uu-china-tecnologica.html>

más estrecha en materia de seguridad” de los países pro occidentales y así contrarrestar la amenaza que representa China.

El mencionado dilema de seguridad, provoca que China pueda “sentirse demasiado cercada, lo cual generaría un conflicto inevitable”. Al respecto, Jara entiende que “lo que está en juego no es la hegemonía y la desaparición de un orden internacional liberal y democrático, sino el control de las cadenas de suministro y el acceso a recursos estratégicos, como es el caso de los minerales críticos, indispensables para la industria tecnológica y de la defensa”.

El propio CN (R) Daniel G. Chaluleu afirma en su artículo “La chispa que inicie un conflicto en los mares de China, ¿Podría ser un accidente u error involuntario?” que un mal entendido en la dialéctica de voluntades o un mero error de cálculo podría ser la “chispa” que dé inicio a un enfrentamiento armado.

Se están conjurando factores potencialmente volátiles como un “multilateralismo selectivo” y una incorrecta apreciación de la dialéctica de voluntades de los diferentes actores del escenario, lo que puede derivar casi inevitablemente en un enfrentamiento militar directo. Solo queda por determinar la intensidad que tendrá el mismo.

Por ello, el fin de la convivencia pacífica entre EE.UU. y China fue analizado quizás de un modo prospectivo por Mearsheimer, al entender que, si el gigante asiático seguía creciendo y superaba a la economía del Japón, sería el país que se transforme en el competidor sistémico, es decir, en todos los segmentos del poder de Estados Unidos, siendo un rival más poderoso de lo que fue la Unión Soviética en la Guerra Fría.

La fractura de esta convivencia pacífica está determinada por los siguientes datos que los diferentes autores tratan en este boletín:

- “La OTAN, en su Concepto Estratégico 2022, señaló a China como un desafío, tras lo cual fue en busca de un objetivo inédito, la apertura de una oficina de enlace en Tokio”. (Jara / Carca)

- Error de cálculo que puede derivar en un conflicto, “...recientemente, un barco vietnamita y otro de la guardia costera china se acercaron a 10 metros uno del otro, en un gesto de tensión...”. (Jara / Chaluleu).

En tal sentido, no solo un error de cálculo, cualquier hecho que implique traspasar las líneas rojas geopolíticas que representa Taiwán para China implicará una confrontación. La encrucijada a esta salida puede analizarse desde la perspectiva del “dilema del prisionero”, es decir, entender que la cooperación es más beneficiosa que convertir a China en el “otro”.

Como hemos mencionado en varios artículos, China es pacífica, lo que no implica pacifista y tiene una cosmovisión totalmente diferente a la de Occidente. El concepto de “comunidad de destino compartido”, incorporado por la diplomacia china en la que se intenta el desarrollo y la cooperación en beneficio mutuo, no es percibida de igual modo por los países occidentales. Desde una concepción idealista de las Relaciones Internacionales, ésta -la comunidad de destino compartido- sería la salida, pero el realismo clásico nos enseña que los Estados responden a sus intereses y aquí es donde la legitimidad de los “bienes públicos globales”² puede servir de catalizadores otorgando estabilidad al orden internacional.

La OTAN+, el JAUkus³, la Alianza “Cinco Ojos” y el QUAD estarían generando un escenario que “maltrata a China”, lo que inexorablemente podría derivar en un conflicto de consecuencias que, es probable, no estén siendo consideradas en toda su magnitud y relevancia interés .

² Véase STIGLITZ, J.E. The Theory of International Public Goods and the Architecture of International Organizations. Volumen 7 de United Nations background paper. Editor: Department for Economic and Social Information and Policy Analysis, United Nations, 1995 - 9 pág.

³ Ver artículo “La OTAN llega a Japón” por Damián Carca. Entiéndase por OTAN + a la ampliación de la organización más allá de las fronteras europeas y por JAUkus, la posibilidad de que Japón integre dicho acuerdo.